

Concepciones sobre transexualidad en estudiantes de Medicina de la Universidad de Carabobo.

Rev. Salus.UC. 21(1):10-15.2017

Conceptions about transsexuality in medical students from Carabobo University.

Johana Basterrechea¹, Nelssy Bonilla¹, Laura Borrero¹, Génesis Bottaro¹, Luzmila Fuentes²

RESUMEN

Hasta hace pocos años la transexualidad era considerada una anomalía, lo que conllevó a la discriminación y estigmatización de los transexuales. Este hecho no se limita solo a la población general, sino que posiblemente abarca también al personal de salud, afectando el derecho a la salud de estos individuos. Se analizó las concepciones sobre la transexualidad en los estudiantes de quinto año de medicina del Departamento Clínico Integral del Norte de la Universidad de Carabobo, en el año 2016, en un estudio descriptivo, de diseño no experimental y transversal, con un tipo de investigación cuantitativa con elementos de análisis cualitativos de la información obtenida, utilizando el método de redes semánticas naturales de Valdez y Figueroa. Se aplicó un cuestionario a 100 estudiantes, cada uno de ellos expresó con cinco palabras sus concepciones sobre la transexualidad y la jerarquización según la importancia que ellos le asignaron. El perfil de los sujetos indica el predominio del género femenino con 67%, de la religión católica con el 72%, y la orientación sexual heterosexual con 91%. Emergieron 193 palabras definidoras, de las cuales las de mayor peso semántico fueron Cambio (100%), Homosexualidad (57,46%) y Libertad (41,79%). Los estudiantes manejan concepciones sobre la transexualidad orientadas mayormente hacia una dimensión de reconocimiento y de orientación sexual/sexo/género. Se hace evidente por los resultados obtenidos, que existen importantes errores de conceptos con respecto al término de transexualidad.

Palabras clave: Concepciones, transexualidad, estudiantes de medicina, redes semánticas.

ABSTRACT

Until recently transsexuality was considered an anomaly, which led to the discrimination and stigmatization of transsexual people. This is not only limited to the general population, but quite possibly affects health professionals as well, which has an impact on how transsexual individuals access health care services. The conceptions about transsexuality of fifth-year medical students of the North Integrated Clinical Department of the University of Carabobo in year 2016 were analyzed. The nature of the research was descriptive, with a non-experimental and cross-sectional design and a quantitative analysis, with qualitative elements, and was based on the Valdez and Figueroa natural semantic networks method. The survey was administered to 100 students; each of them expressed in five words their representation of the concept and ranked it according to the importance they assigned to it. The sample profile indicates a majority of female students, 67%, the most common religious background was Catholic, 72%, and most of them were heterosexual, 91%. A total of 193 defining words emerged, of which Change (100%), Homosexuality (57.46%) and Freedom (41.79%) were the ones with more semantic weight. Students' conceptions about transsexuality are mainly oriented towards a dimension of recognition and sexual /sex/gender orientation. Results showed the existence of important misconceptions about the term transsexuality.

Key words: Conceptions, transsexuality, medical students, natural semantic networks.

INTRODUCCIÓN

El concepto sexo se asocia regularmente al aspecto biológico de las personas, categorizando a éstas en mujeres y hombres, pero en realidad, este concepto se construye a partir de múltiples parámetros además de lo exclusivamente biológico. En efecto, es preciso diferenciar entre el sexo biológico, que es el asignado en el nacimiento y el sexo sentido, que es aquel con el que se identifica la persona (1, 2). El género, por su parte, está asociado a factores psicológicos, sociales y culturales. Algunos investigadores señalan que en lugar de considerar el sexo como algo determinado biológicamente y el género como algo que se aprende culturalmente, es necesario reconocer ambos conceptos como una serie de fenómenos que interactúan en conjunto y que se configuran o se acoplan según una compleja interacción biosocial (3). Independientemente del sexo biológico, la percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo, en cuanto a sentirse hombre o mujer, se denomina identidad de género (3, 4). Este concepto erróneamente se confunde con orientación sexual, el cual hace referencia a la atracción sexual y clasifica a las

¹ Departamento Clínico Integral del Norte. Facultad de Ciencias de la Salud. Escuela de Medicina.

² Departamento de Salud Pública. Facultad de Ciencias de la Salud. Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social.

Autor de correspondencia: Nelssy Bonilla

E-mail: nbonillaf93@gmail.com

Recibido: 15-11-16

Aprobado: 15-03-17

personas en heterosexuales, homosexuales, bisexuales o asexuales (3, 4, 5).

Por otro lado, dentro de los elementos que conforman la identidad sexual está el rol de género, el cual se relaciona con las expectativas que se tienen de lo que sería un patrón de conducta aceptable o esperado para cada género. El conflicto puede surgir cuando una persona biológicamente hombre o mujer, no se identifica con su género siendo su patrón de conducta contrario a las expectativas esperadas por la sociedad (5, 6, 7). La disforia de género, llamada antiguamente trastorno de identidad de género, es aquella situación en la que la persona experimenta un conflicto entre el sexo biológico y la identidad sexual produciéndose una situación de transexualidad (8). En otras palabras, una persona transexual es aquella que su identidad de género no coincide con la anatomía corporal (9, 10). No se debe confundir con travestismo, pues este se refiere a aquellas personas que utilizan indumentaria del sexo opuesto, pero no rechazan su cuerpo ni sienten la necesidad de modificarlo (9).

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su quinta versión (DSM-5, 2012) de la Asociación Psiquiátrica Americana, reclasifica y renombra la transexualidad, de trastorno de la identidad sexual a disforia de género, con el objetivo de evitar la estigmatización hacia los individuos transgénero. Por su lado el Manual de Clasificación Internacional de Enfermedades en su décima versión (CIE-10, 1990) de la Organización Mundial de la Salud, incluye el término dentro de los trastornos de la personalidad y del comportamiento en adultos como un trastorno de la identidad de género; pero para su próxima actualización (CIE-11), planteada para el año 2018, pasará a la lista de "condiciones relativas a la salud sexual" y a llamarse "incongruencia de género", y de esta manera despatologizar aún más la transexualidad (11,12).

Sin embargo, la realidad es que la sociedad aun impone la interiorización de la heteronormatividad y cualquier forma de identidad sexual diferente es considerada una desviación de la conducta social, lo que supone la marginación, la supresión y el rechazo de estas personas (10).

El tabú y el estigma hacia los transexuales no se limita solo a la población general, sino que posiblemente también abarca y afecta sus derechos de salud, ya que en un estudio dirigido por Santos AB y cols. donde se identificó y analizó la estructura de las representaciones sociales sobre la transexualidad entre los profesionales de la salud, se obtuvieron resultados acentuados asociados con el prejuicio hacia el concepto de transexualidad (13). Asimismo, en las conclusiones de una encuesta a alumnos universitarios realizada por Barrón-Velázquez E y cols. se planteó que la homofobia y transfobia afecta los derechos civiles que tienen estos individuos, en los sistemas de salud, en donde se ha visto que la percepción repercute gravemente en la atención médica y preventiva. Dentro de sus resultados

obtuvieron que, a mayor conocimiento sobre los conceptos biológicos, etiológicos e información general, disminuyó la homofobia y transfobia(14). Por otro lado, Villasana P y cols. determinaron la percepción de los docentes de la Escuela de Medicina de la Universidad de Carabobo, sobre la atención en salud a la población sexo-género diversa, donde se logró evidenciar que en los docentes se mantiene un rechazo hacia la población sexo-género diversa; los mismos están de acuerdo en que la escasa formación del personal de salud está íntimamente ligada a discriminación y maltrato a dicha población mencionada. Paradójicamente, aunque los docentes mantienen una posición de rechazo hacia esta población, se evidencian posibilidades para la aceptación de cambios en la formación de nuevos profesionales de salud, y así disminuir la estigmatización y el maltrato de la población sexo-género diversa en los centros de salud (15).

De esta manera, se puede considerar que es posible que dichos profesionales en su formación académica estén incorporando una descontextualización de la atención en lo que se refiere a la población sexo-género diversa, debido a una concepción patriarcal del mundo, donde existe la dominación del género masculino sobre el femenino, y una construcción sociocultural de lo que "debe ser" una mujer y un hombre (16).

Por lo antes expuesto, el objetivo general del presente estudio fue analizar las concepciones sobre la transexualidad de los estudiantes de quinto año de medicina del Departamento Clínico Integral del Norte de la Universidad de Carabobo, en el año 2016. Y de esta manera caracterizar a los estudiantes incluidos en el estudio según el género, la religión, la orientación sexual y categorizar las dimensiones semánticas asociadas a la concepción del término transexualidad.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación es de tipo cuantitativa con elementos de análisis cualitativos, con un nivel de investigación descriptivo, de diseño no experimental y transversal.

La población, estuvo representada por estudiantes del quinto año de medicina del Departamento Clínico Integral del Norte de la Universidad de Carabobo año 2016. La muestra quedó constituida por 100 estudiantes (67 mujeres y 33 hombres) y fue no probabilística de voluntarios.

La técnica de recolección utilizada fue la de las redes semánticas naturales de Valdez y Figueroa (17, 18, 19, 20). Dicha técnica se apoya en el uso de representaciones sociales elaboradas por los participantes, las cuales se presentan como una forma de conocimiento socialmente elaborada y compartida en donde el sujeto se autorepresenta en la representación que hace del objeto, es decir, el sujeto imprime su identidad en aquello que representa. Esta relación sujeto versus objeto se debe exactamente al hecho, que el hombre y su identidad individual son un todo orgánico (21).

El instrumento de recolección de la información fue elaborado por las investigadoras, con previa validación, de acuerdo a las variables de estudio, conformada en dos partes. La parte I contenía los ítems relativos a datos del sujeto, como el género, la orientación sexual y la religión; y la parte II, aparece la palabra estímulo-concepto.

En el caso particular de esta investigación, la palabra estímulo fue Transexualidad, ésta estaba impresa en la parte superior de la página, con 5 líneas horizontales debajo, donde el estudiante escribió las palabras que asocia libremente con la palabra estímulo. Se explicaron dos ejemplos, uno para asegurar que entendieron las instrucciones y otro, para evitar dudas y errores, se indicó que debían utilizar sustantivos, adjetivos, verbos y pronombres, y evitar el uso de frases u oraciones.

Se otorgó un tiempo de cuatro minutos para generar las definidoras y un minuto para jerarquizarlas, colocando el número uno a la palabra que percibían más cercana al significado de la palabra estímulo, y así sucesivamente hasta el cinco; de esta manera se aseguró que las definidoras se dieran por asociación libre y no un proceso de pensamiento reflexivo.

En cuanto al análisis de datos, se utilizaron frecuencias absolutas y relativas. Se realizó una base de datos en Excel, después, debido al tamaño de la red, se llevó a cabo una "normalización", que consiste en integrar bajo un mismo término los plurales, las palabras iguales pero escritas con género diferente y derivadas de una misma raíz, integrando también los valores individuales en una sola palabra definidora; asimismo se eliminaron las celdas "no contestadas".

Los resultados se analizaron a partir de la técnica de las redes semánticas naturales, obteniéndose el valor J o tamaño de la red que es el total de palabras definidoras generadas por los sujetos, el valor M o peso semántico que se obtuvo multiplicando la frecuencia de aparición en cada lugar de la jerarquía por el valor semántico que se le otorga a esa jerarquía, y sumando los resultados obtenidos para las cinco posiciones jerárquicas. Se asignó un valor semántico de cinco a la jerarquía uno, un valor de cuatro a la jerarquía dos, y así sucesivamente hasta darle un valor de uno a la jerarquía cinco; el conjunto SAM (SemanticAssociationMemory). Y en relación al valor FMG (Distancia Semántica), representado por las quince palabras definidoras con el mayor valor M, y el valor FMG o distancia semántica, que se obtuvo asignando a la palabra definidora con mayor peso semántico 100% y produciendo los siguientes valores a través de una regla de tres simple a partir de ese valor.

RESULTADOS

De los 100 estudiantes encuestados la mayoría es género femenino 67%. En relación a religión 72% católicos, 7%

evangélicos, 1% testigos de Jehová, 11% pertenece a otra religión y los no pertenecientes a ninguna religión ocuparon 9%. Por otra parte, en cuanto a su orientación sexual 91% son heterosexuales, 5% homosexuales y 4% bisexuales.

De las 15 principales palabras definidoras asociadas a la concepción del término transexualidad (tabla 1), las de mayor peso semántico son cambio (valor FMG 100%), homosexualidad (57,46%) y libertad (41,79%). Las de menor peso fueron personalidad y social (13,43%), trastorno (12,68%) y desviación (11,94 %).

Tabla 1. Palabras definidoras asociadas a la concepción del término transexualidad.

Palabras	Peso semántico	Valor FMG %	Posición
Cambio	134	100	1
Homosexualidad	77	57,46	2
Libertad	56	41,79	3
Sexo	50	37,31	4
Diferente	46	34,32	5
Inconformidad	45	33,58	6
Confusión	33	24,62	7
Género	25	18,65	8
Hombre	25	18,65	8
Tabú	23	17,16	9
Individuo	22	16,41	10
Operación	22	16,41	10
Sexualidad	22	16,41	10
Identidad	21	15,67	11
Enfermedad	19	14,17	12
Personalidad	18	13,43	13
Social	18	13,43	13
Trastorno	17	12,68	14
Desviación	16	11,94	15

Fuente: Instrumento aplicado por las investigadoras (Basterrechea, Bonilla, Borrero, Bottaro, Fuentes; 2016).

En cuanto al número total de palabras definidoras generadas por los estudiantes, o también llamado el valor J o tamaño de la red, se encontraron 193 palabras en total.

Agrupando las palabras definidoras según el género de la muestra en estudio, se puso en evidencia que en el femenino las palabras definidoras con mayor peso semántico fueron: cambio (100%), homosexualidad (42,98%), libertad y sexo (36,84%), diferente (35,08%), hombre (21,92%) y confusión (19,29%). En el género masculino son homosexualidad (100%) inconformidad (89,28%), cambio (71,42%), identidad y libertad (50%), tabú (46,42%), enfermedad, sexualidad y social (42,85%).

Se observa que los sujetos que se identificaron con la religión católica hicieron uso de las palabras cambio con un peso semántico (100%), homosexualidad (56,14%) y sexo (35,96%); por el contrario, en la religión evangélica se

presentó el uso frecuente de las palabras libertad (100%), cambio e inconformidad (90%) e irreal (70%); los testigos de Jehová usaron palabras como valor (100%), homosexualidad (80%) y artificial (60%); en los individuos pertenecientes a otras religiones se encontraron las palabras identidad (100%), operación (64,28%), cambio, libertad y trastorno (57,14%); por último los de ninguna religión usaron individuo (100%), normal (66,66%) y sexo (40%).

En relación a la orientación sexual se encontró que en las personas heterosexuales las palabras con mayor peso semántico fueron cambio (100%), homosexualidad (60,16%), y libertad (47,45%); mientras que en las personas homosexuales, las palabras fueron cambio (100%), gustos, género, prostitución, trastorno (38,46%) y bisexual, inconformidad y operación (30,76%); en las personas bisexuales fueron sexo (100 %), diferente, pasarela, raro (45,45%), homosexualidad, valiente y verdad (36,36%).

Por último, las palabras con definiciones similares fueron agrupadas bajo dimensiones, las cuales están dadas por el significado de las palabras definidoras, de este modo, se evidencia las dimensiones de apertura, de orientación sexual/sexo/genero, de patología y social, observadas en la tabla 2.

Tabla 2. Dimensiones semánticas asociadas a la concepción del término transexualidad.

Apertura / Reconocimiento	Orientación Sexual /Sexo/ Género	Patológica	Social
Cambio	Homosexualidad	Operación	Diferente
Libertad	Sexo	Enfermedad	Individuo
Inconformidad	Género	Trastorno	Personalidad
Confusión	Hombre	Desviación	Social
Identidad		Tabú	

Fuente: Instrumento aplicado por las investigadoras (Basterrechea, Bonilla, Borrero, Bottaro, Fuentes; 2016).

DISCUSIÓN

Es indiscutible que algunos temas representan un tabú o conceptos difíciles de digerir para ciertas culturas en nuestra sociedad, dentro de estos se encuentra la transexualidad, la cual ha evolucionado su concepto en el transcurso del tiempo y a pesar de esto hoy en día representa para algunas personas un desconocimiento total.

De modo que, posterior al análisis realizado con respecto a la representación social proporcionada por los estudiantes en estudio, referente a la palabra estímulo o núcleo transexualidad, se aprecia que la palabra con mayor peso semántico es cambio, siguiéndole a esta, homosexualidad y libertad. Dichos resultados son similares a los obtenidos por Santos AB y cols. (13) en cuyo estudio encontraron que el término cambio de sexo figura como el núcleo central y

transformación, opción, respeto y aceptación como sistemas periféricos de representación.

Siguiendo el orden de ideas, en términos generales la población en estudio maneja un concepto cercano al real haciendo uso de palabras como cambio, sexo, inconformidad, género, identidad; sin embargo llama la atención el gran porcentaje obtenido con la palabra homosexualidad lo que nos indica confusión a la hora de diferenciar entre términos como la identidad de género y la orientación sexual, ya que la transexualidad representa aquella situación en que la identidad de género no coincide con la anatomía corporal, por su lado la orientación sexual hace referencia es a la atracción sexual y clasifica a las personas en heterosexuales, homosexuales, bisexuales, o asexuales. Similares resultados se encuentran en el trabajo de investigación realizado por Vega R, (22) donde se encontró que, en once de quince entrevistas individuales a los estudiantes, no tienen claro estos términos, por lo que se crean inconsistencias o ideas erradas con información vaga y confusa cuando se trata de definir la orientación sexual, principalmente debido a que no se tiene clara la diferenciación entre el género y el sexo.

Además, cabe destacar que un menor porcentaje hizo uso de palabras negativas como enfermedad, trastorno, desviación y tabú, lo que denota la existencia de prejuicios de índole sociocultural además de errores de concepto en algunos de los estudiantes que participaron en esta investigación.

No menos relevante es que algunos de los estudiantes hacen referencia o asocian el término transexual en un plano más individual haciendo uso de palabras como individuo y personalidad en contraste con otros que lo asocian a algo social.

A grandes rasgos se hace evidente que ambos géneros asocian la transexualidad con la homosexualidad, siendo el masculino el que le otorgó mayor peso semántico, demostrando de esta manera nuevamente que existe desinformación o errores de conceptos sobre el término, a su vez este utilizó palabras más enfocadas hacia la esfera patológica, como enfermedad y tabú, además de representar el género que más asoció la transexualidad con el término social, de tal manera se cree que el mismo maneja más el concepto de que la transexualidad es algo social o una conducta adquirida de la sociedad. Por otro lado, en el género femenino prevalecieron palabras como cambio y libertad mostrando un concepto más amplio y cercano al término, sin embargo, hicieron uso de la palabra hombre la cual nos indica que asocian más la transexualidad con el género masculino, cuando la disforia de género puede estar presente en ambos géneros. Englobando todo lo anterior se puede comparar con los resultados de una investigación realizada por Carrera y cols. (23) donde señalan que el género masculino es más homofóbico y presentan actitudes significativamente más negativas hacia el colectivo trans que el género femenino. De igual manera se observa en

el estudio de Vega R (22) que las mujeres del programa de medicina, expresan actitudes más positivas, mientras que los hombres se expresan desde una actitud indiferente o en algunos casos negativa. Esto se puede deber a la presencia de una cultura machista de la sociedad, en donde las mujeres pueden usar pantalón y cabello corto sin ser juzgadas, pero los hombres son discriminados si usan vestido, cabello largo o maquillaje. Además, es posible que los hombres consideren que actitudes positivas hacia los trans los coloca en entredicho.

Con respecto a la religión hay un predominio en quienes se denominan católicos, esto concuerda con la investigación guiada por Villasana P y cols. (15) en la cual la religión predominante en la muestra fue la católica y esto pudiera indicar la presencia mayoritaria de principios y valores de índole religioso en la población.

En cuanto a las dimensiones semánticas se observó que, en los católicos, evangélicos, los de otras religiones y los de ninguna religión predominó la dimensión de reconocimiento. A pesar de que en las religiones católica y evangélica exponen que cambiar el género de una persona a través de una operación, es una violación del género natural desde el nacimiento y el cual Dios ha ordenado para esa persona en particular, llama la atención que en los resultados encontrados existan concepciones hacia el reconocimiento de los transexuales. Por el contrario, en los testigos de Jehová prevaleció la dimensión patológica; esto es concordante con la presencia de un sistema de normas y creencias más estricta y arraigada en estos, además, la existencia de errores de concepto lleva en la mayoría de los casos, a la discriminación y marginación de la población sexo-género diversa.

Por otro lado, se observó que en los creyentes de la religión católica y los devotos testigos de Jehová aparece el mal uso del término al asociar la homosexualidad con la transexualidad. Esto nos hace pensar que los principios morales de índole religioso pudieran tener gran peso en la orientación y formación de opiniones en la población.

En cuanto a la orientación sexual se obtuvieron interesantes resultados, la mayoría de nuestra población en estudio se catalogó como heterosexuales, evidenciándose que estos junto a los homosexuales mantienen como primera postura la apertura y el reconocimiento según la jerarquización de sus palabras, por el contrario, los bisexuales asociaron el término con la categorización de orientación sexual. De igual manera es relevante destacar que los homosexuales y bisexuales, que a pesar de pertenecer a la comunidad sexo-género diversa LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales), describieron la transexualidad haciendo uso de palabras categorizadas en la esfera de lo patológico, como por ejemplo en el caso del primero usaron términos como prostitución y trastorno, y en el caso del segundo usaron pasarela y raro, lo que llama la atención en gran medida debido a que orienta hacia la endofobia,

es decir, el repudio u odio que los integrantes de la comunidad LGBTI tienen entre sí, causando discriminación entre el mismo colectivo, dicha situación obedece al no sentirse “parte del grupo” lo cual se relaciona con su propia construcción del mundo.

Los resultados de la investigación hacen referencia al mal manejo de lo que es la concepción de orientación sexual, ya que tanto los heterosexuales como los bisexuales asociaron la transexualidad con homosexualidad, mientras que los homosexuales igualmente demuestran confusión al utilizar el término bisexualidad para describir la transexualidad.

Por lo que se puede concluir que, ciertamente todas comparten un concepto de la transexualidad erróneo y fuertemente arraigado a la esfera de la orientación sexual. Pero esto no solo se limita a la orientación sexual, ya que también se observó en las categorizaciones por género y religión, lo que hace evidente un notorio mal manejo de términos y conceptos básicos de lo que engloba nuestra propia sexualidad.

Es sorprendente que a pesar de que nuestra población estuvo integrada por estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Salud, estos no poseen un conocimiento claro, el cual es necesario no solo por el hecho de conocer la sexualidad, sino también de mejorar la calidad de atención de los posibles pacientes transexuales y del resto de la comunidad sexo-género diversa.

Lo que sí es cierto es que no podemos juzgar a la muestra por dicho desconocimiento, cuando vivimos en un entorno donde no se incentiva y peor aún se cataloga como un tabú la sexualidad, como si esta trabajara en separado con nuestra personalidad y actitudes, como si esta no representara o formara parte del ser humano.

Hay que tomar en cuenta que para la naturaleza humana todo lo desconocido o diferente puede representar una sensación de miedo, repudio, apartamiento y discriminación, donde la única manera de batallar contra esto es a través del discernimiento, conocimiento y sensatez. Por lo tanto, lo positivo de este resultado es que hay solución al mal manejo del conocimiento de la transexualidad y, que con aportes a nuestra educación desde temprana edad se podría hacer la gran diferencia al ampliarse las concepciones de género y al aceptar la complejidad de las expresiones de la sexualidad de las personas.

Por lo tanto, recomendamos ampliar la disponibilidad y el fácil acceso a los conocimientos acerca de la población sexo-género diversa, mediante la inclusión permanente en el pensum de estudios básico de las carreras de la Facultad de Ciencias de la Salud, especialmente la de medicina, puesto que a pesar de que en esta existe la materia “Salud sexual y reproductiva”, cuenta con una modalidad que es electiva, por lo que no todos los estudiantes tienen acceso a ella.

REFERENCIAS

1. Herrero I., Díaz C. La situación de las personas transgénero y transexuales en euskadi. Institución del Ararteko al Parlamento Vasco Gabinete Sociológico Biker S.L.; 2009 [Consulta: 2014, Diciembre 10]. Disponible en: www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_1719_3.pdf
2. Romero M. La transexualidad, diversidad de una realidad. Cuadernos técnicos de servicios sociales. Madrid: Consejería de Familia y Asuntos Sociales; 2006. [Consulta: 2014, Noviembre 15]. Disponible en: <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM007057.pdf>
3. Gastó C. Transexualidad. Aspectos Históricos y Conceptuales. C. Med. Psicodom; 2006, 78. [Consulta: 2014, Septiembre 10]. Disponible en: http://transexualia.org/wp-content/uploads/2015/03/Medico_aspectoshistoricos.pdf
4. Cano G., Bergero M., Esteva I., Giraldo A., Gómez M., Gorneman I. La construcción de la identidad de género en pacientes transexuales Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq; 2004, 89. [Consulta: 2014, Octubre 5]. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352004000100003&script=sci_arttext
5. Chávez Y., Pereira A. Satisfacción sexual en sujetos transexuales. Trabajo de Grado de Psicología. Universidad Rafael Urdaneta; 2009. [Consulta: 2014, Octubre 25]. Disponible en: <http://200.35.84.131/portal/bases/marc/texto/3201-09-03200.pdf>
6. Manuitt A., Stiz S., Uzcátegui M. Derechos sexuales y reproductivos que poseen los estudiantes del primer semestre de enfermería de la escuela de enfermería de la universidad central de Venezuela. Trabajo de Grado de Enfermería, Universidad central de Venezuela; 2009. [Consulta: 2015, Enero 15].
7. Vega F. Sobre la inserción laboral del colectivo transexual en Mendoza. Trabajo de Grado de Psicología, Universidad de Aconcagua; 2013. [Consulta: 2014, Noviembre 15]. Disponible en: bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/391/tesis-3103-sobre.pdf
8. Bergero T., Asiain S., Gorneman I., Giraldo F., Lara J., Esteva I., et al. Una reflexión sobre el concepto de género alrededor de la transexualidad. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq; 2008, 101: 211-226.
9. Ministerio de Educación de Chile. Formación en sexualidad, afectividad y género; 2013. [Consulta: 2015, Enero 15]. Disponible en: http://portales.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201308191758470.formacion_sexualidad_agosto.pdf
10. Sandoval E. En dialogo con el propio cuerpo; la experiencia de la transexuales en sujetos que habitan en la Ciudad de México. Trabajo de maestría en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; 2006. [Consulta: 2014, Noviembre 15]. Disponible en: <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/124/M272.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
11. Adrián T. Cuadrando el círculo: despatologización vs derecho a la salud de personas TRANS en DSM- 5 y CIE-11. Comunidad y Salud; 2013, 11(1): 58-65.
12. ICD-11 Beta Draft (Mortality and Morbidity Statistics) [Última actualización: 2017, marzo 03; Consulta: 2017, marzo 03]. Disponible en: <http://apps.who.int/classifications/icd11/browse/l-m/en/#/http%3a%2f%2fid.who.int%2fid%2fentity%2f411470068>
13. Santos AB., Shimizu HE., Merchan-Hamann E. Training process of the social representations on transsexuality among health professionals: possible ways to overcome prejudice. CienSaudeColet; 2014, 19(11): 4545-54.
14. Barrón-Velázquez E., Salín-Pascual RJ., Guadarrama-López L. Encuesta para evaluar el conocimiento sobre las condiciones de diversidad sexo-genérica y homofobia en una muestra de alumnos universitarios. Revista Mexicana de neurociencia; 2014. 15(5):267-276.
15. Villasana P., Sánchez L., Rojas G. Percepción de docentes de la Escuela de Medicina sede Aragua de la Universidad de Carabobo sobre la atención en salud a población sexo-genero-diversa. Comunidad y salud; 2013, 11(1): 37-52.
16. Villasana P., Licon K. Aproximación crítica a las representaciones sociales sobre la atención a población sexogenero-diversa en personal de laboratorios clínicos públicos especializados. Comunidad y Salud; 2013, 11(1): 37-52. [
17. Figueroa J., González E., Solís V. Una aproximación al problema del significado: Las redes semánticas. / An approximation of the problem of meaning: These semantics systems. Revista Latinoamericana de Psicología; 1981, 13(3): 447-458.
18. Valdez J. Las redes semánticas naturales Usos y aplicaciones en psicología social. Universidad autónoma del Estado de México. Maz Ediciones. 2000.
19. Valdez J., González N., Sánchez Z. Elección de parejas en universitarios mexicanos. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal; 2005, 10(2): 355-367.
20. Vera J., Pimentel C., Batista F. Redes Semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. Ra Ximhai; 2005, 1(3): 439-451.
21. Vera J., Capítulo 16, Redes Semánticas: método y resultados. Perspectivas teórico-metodológicos en representaciones sociales. Brasil: Universitaria; 2005. p. 489-509.
22. Vega R., Representaciones sociales de los estudiantes de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario sobre las Orientaciones Sexuales Diversas a la heterosexual. Trabajo de Grado de Psicología. Universidad del Rosario Colombia; 2017. [Consulta: 2017, febrero 28]. Disponible en: http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/12846/Vega%26Escovar_TG2_162v5.pdf?sequence=1&isAllowed=y
23. Carrera M., Rodríguez Y., Lameiras M., Vallejo P., Alonso P. Actitudes hacia la diversidad sexual en estudiantes de secundaria españoles. Revista Iberoamericana de Salud y Ciudadanía; 2013, 2(2): 110-128.